

cimo capítulo sirve como conclusión. Ante las soluciones falaces ofrecidas por la cultura contemporánea, Topping propone algunas líneas de acción: la renovación de la catequesis ad intra y luego la evangelización ad extra, ante todo con el testimonio de una vida cristiana. Todo esto se logra, siguiendo a Newman, con un pensamiento integrado, que abarca fe y razón al no reducir la fe a algo privado, sino vivir toda la vida con la convicción de que Dios existe.

El libro es bastante breve y así no puede ser más que una introducción al tema. Por la misma razón, la argumentación a veces se reduce a alusiones generales. El análisis cultural de Topping no siempre tiene mucha profundidad y más bien describe síntomas que causas, además de tener un enfoque casi exclusivamente negativo. Pero eso no cancela los méritos del libro, el primero de los cuales es ser una clave de lectura y una motivación para leer y estudiar los escritos de Newman. Más allá de admirar la agudez del análisis cultural del cardenal, esto nos permite entender que los problemas que encontramos en nuestra sociedad hoy en día ya estaban fundamentalmente presentes en el pensamiento de hace dos siglos (cf. p. 10). Lo que es más, vemos que el mismo Newman con frecuencia usa ejemplos de tiempos patrísticos para explicar lo que estaba pasando en su tiempo. Así nos damos cuenta de que no hay nada nuevo bajo el sol, y que los retos a los que se enfrenta el cristianismo en nuestro tiempo son los mismos que siempre, pero en nuevos disfraces. Es de esperar que el libro de Topping permita a sus lectores aprender de uno de los

grandes maestros cristianos a enfrentar los retos actuales.

László Erffa, L.C.

MICHAEL O'BRIEN, *L'anno sabbatico*, traduzione di Annalisa Teggi dall'inglese *The Sabbatical: A novel*, Il Timone, Milano 2023, 345 pp.

En línea con diversas novelas publicadas anteriormente, Michael O'Brien vuelve a explorar la terrible y continua lucha entre el bien y el mal, a través de la sorprendente aventura de una pareja de profesores ingleses, Owen y Monica Whitfield, que se ven envueltos en el drama de una familia noble (la esposa y los hijos del conde Clement von Forschtenberg) a la que un grupo desconocido de personas quiere asesinar por completo, o al menos a uno de sus hijos. La novela se desarrolla en 23 capítulos o secciones (no hay título para ninguna de ellas), y termina con una nota del Autor y dos apéndices.

La narración presenta inicialmente la vida sencilla de la pareja formada por Owen Whitfield y su esposa Monica, cuando el primero se encuentra en un año sabático que, según su deseo, le permitiría terminar un libro sobre las huellas del Sacro Romano Imperio en el siglo XXI, tema que le serviría para iluminar el debate entre providencialismo y determinismo en la historia (I, pp. 7-8). Recibe la visita de un desconocido, el conde Alexandru Eszterházy, profesor en Bucarest (Rumania) y consultor en el Parlamento Europeo. El conde invita a Owen a participar en un congreso de historia que tendría lugar en un lugar misterioso de Rumania,

donde se encuentra escondido el conde von Forschtenberg con su familia. Tras sopesar los riesgos de la invitación, y tras hablarlo con su esposa, Owen acepta la invitación, e inicia una aventura que hará saltar por los aires todos sus proyectos para un año que esperaba tranquilo.

Sin explicar la trama de la novela, resulta importante destacar que encontramos en la misma diversas reflexiones sobre la situación del mundo, sobre la providencia, sobre la lucha entre el bien y el mal, sobre el misterio de la libertad humana, sobre la historia y su significado. O'Brien ofrece, así, un nuevo acercamiento a tesis que ya ha presentado en otras novelas, varias de ellas traducidas al español y al italiano, sobre todo *El padre Elías*, *La gran escapada*, y (todavía no traducida al español, pero sí al italiano), *The Father's Tale*. A novel. Es importante señalar esta última novela, que de un modo sorprendente se conecta con la que ahora estamos presentando, cuando hacia el final de *L'anno sabbatico* el lector descubre que Owen había ayudado en el pasado a Andrew Graham, uno de los protagonistas de la otra novela (pp. 322-323). Curiosamente no se ofrece ninguna indicación del título de la obra donde se narra la historia de Andrew, resumida brevemente en la presente novela.

En la parte inicial, se sintetiza una conferencia del profesor Whitfield y el debate sucesivo, y surge la pregunta: ¿quién dirige la historia, el determinismo o la providencia?, que aparece conectada con la difícil cuestión de las relaciones entre la gracia y la libertad (III, pp. 27-28). En la sección VIII se resumen algunas conferencias del congreso tenido en el castillo de Rumania (don-

de se escondían los von Forschtenberg). En concreto, la conferencia de Clement von Forschtenberg presentó los daños del humanismo moderno: al no ver al hombre como imagen de Dios, no permitió ningún auténtico progreso, sino solo el desarrollo de la técnica y la consiguiente deshumanización (VIII, p. 83).

En la sección X se habla de un joven que funge como guardián en el castillo de Rumania, Franz, que había sido antes guardia suizo y había tenido malas experiencias en el Vaticano, pero sin perder su fe. Cuando en familia se comenta la historia, Clement no entiende por qué ese mal existe en la Iglesia, y su esposa nota que podría ser algo satánico, al promover el esfuerzo humano por construir algo sobre un concepto subjetivo y equivocado de Dios. En el diálogo, al final, brilla la esperanza: algo quedará de la verdadera Iglesia, una especie de pequeño grupo fiel que se prepara al regreso del Esposo (X, pp. 110-111).

En los primeros días de las conferencias en el misterioso castillo, una princesa describe las etapas que caracterizan los sistemas totalitarios, y que también se dan en nuestros días: «primero, el rechazo de vínculos morales absolutos y fijados por un ser Transcendente; segundo, el esfuerzo por disminuir el valor absoluto de la persona humana; y tercero, el enaltecimiento del Estado, malvado o aparentemente benévolo, como juez supremo del bien y del mal» (XI, p. 113).

Durante las narraciones de la segunda estancia de Owen (que viaja sin la compañía de su esposa) en el castillo rumano se suceden varios diálogos de gran riqueza. En uno de ellos, entre

Owen y Alexandru, al hablar sobre los muchos absurdos de la Primera Guerra Mundial y sobre el modo de estudiar el pasado, el primero (profesor de historia) pone la llaga sobre un peligro del historiador: reducir a los seres humanos a abstracciones mentales (XIV, p. 157). Los interlocutores ven, además, cómo amenaza a los hombres el peligro del error, si bien no todos viven ciegamente: basta con escuchar a Dios y seguirlo para ver mejor las cosas, sin olvidar nunca que «solo Dios es Dios» (XIV, p. 158). Más adelante, en otra conversación entre Owen y Clement, se abre un horizonte de esperanza ante la situación terrible que vive la humanidad: es posible que nazcan santos que, desde su libertad, guíen a la gente hacia la luz verdadera (XVI, p. 183).

Los diálogos entre el profesor inglés y un hijo de Clement llamado Ion, un adolescente que brilla con su gran inteligencia y entusiasmo, también están llenos de belleza y afrontan temas profundos. Por ejemplo, al hablar sobre qué libros habría que leer, se recomienda *El Señor de los anillos*, sobre el que Owen afirma: «Es el mito más grande de nuestro tiempo. Habla de la guerra en el cielo que baja sobre la tierra», una «guerra que durará hasta el final de los tiempos» (XIV, p. 166). En otra conversación entre Owen y Ion, ante la hipótesis de una mentira promovida para engañar a la gente y así alcanzar una paz universal, queda en evidencia cómo esa mentira sería un triunfo completo del mal, que impediría a la gente no reconocer el mal como mal (XVII, pp. 208-209). Y, otra vez cuando hablan el profesor inglés y el adolescente, se alude al perdón como camino para vencer los daños del odio y la violencia:

«La herencia de Caín pierde su poder sobre nosotros cada vez que decidimos perdonar» (XVII, p. 217).

En otra sección encontramos una bellísima descripción del amor entre los esposos, que transcurre entre momentos magníficos y dificultades no pequeñas (XVIII, p. 230). No falta una fuerte denuncia a la corrupción que lleva a presentar el homicidio bajo la mentira, como si fuera misericordia, con una clara alusión a quienes defienden la eutanasia (XXII, p. 288). Hacia el final, se hace muy presente el tema de la Providencia ante los hechos dramáticos narrados en la novela, y la angustia de Owen ante la fuerza del mal, si bien existe un modo de afrontar el drama del mundo presente: hacer el bien al alcance de la mano, acompañando por la firme negativa a cooperar con el mal, cueste lo que cueste (XXIII, pp. 310-311). Ello implica, en ocasiones, mantenerse firme en el propio puesto, aunque uno no comprenda por qué, seguro de que el Rey (o sea, Dios) indicará el modo y la hora en la que un acto llegará a ser eficaz (XXIII, p. 321).

Al final del volumen encontramos una nota del Autor, que aclara que los personajes son imaginarios. Además, como dijimos, se incluyen dos apéndices. El primero, con las notas de Mónica sobre las personas encontradas en Rumania. El segundo, con la notas que escribió Owen intentando comprender, sin lograrlo, quiénes podrían ser los enemigos de la familia de Clement von Forschtenberg.

A través de esta nueva novela, O'Brien permite a los lectores acercarse al tema que tantas veces ha abordado: la continua lucha entre el bien y el mal, y la posibilidad de cada ser humano de

colaborar en el triunfo del bien desde la apertura a la acción providente de Dios.

Fernando Pascual, L.C.

EMILIO MARTÍNEZ ALBESA (en diálogo con), *Sobre Fratelli tutti, del papa Francisco. Estudios y reflexiones*, Ideas y Libros Ediciones, Madrid 2024, 705 pp.

El presente volumen ha sido publicado como resultado de una investigación colegial en torno a la encíclica *Fratelli tutti*, bajo la coordinación de Emilio Martínez Albesa, profesor de teología del Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum*. La investigación y el libro han sido promovidos por AEDOS (Asociación para el Estudio de la Doctrina Social de la Iglesia), que convocó a tal fin a 34 estudiosos para profundizar en este importante documento del papa Francisco.

Tras una breve presentación, que relaciona la encíclica de Francisco con otros documentos y con el esfuerzo por avanzar hacia la unión no solo de los cristianos, sino también de los creyentes de otras religiones, encontramos una sugestiva introducción de Martínez Albesa orientada a servir como guía a la lectura del texto. En la misma se señalan aspectos de continuidad y discontinuidad con otros documentos de la Iglesia, se identifican temas sobre los que profundizar (sobre todo en pp. 41-45), y se termina con una serie de frases del papa que pueden ayudar como examen de conciencia (pp. 45-48).

Las diversas contribuciones están agrupadas en cinco partes. La primera aborda lo que sería una «teología de

la fraternidad universal» y recoge cinco trabajos. En ella destacan, desde las diferentes perspectivas de los autores, un tono de sinceridad, y una riqueza de acercamientos a partir de las fuentes citadas, que buscan profundizar en el tema de la fraternidad no solo desde la teología, sino también desde la historia y la filosofía.

La segunda parte intenta ser un «acercamiento espiritual a la fraternidad universal», e incluye cuatro trabajos (dos de un mismo autor). Los dos primeros relacionan *Fratelli tutti* con la espiritualidad franciscana, centrándose en la figura de san Francisco de Asís. El tercero relee la encíclica de Francisco desde la espiritualidad de Charles de Foucauld. El cuarto, por su parte, pone el centro de atención en la sinodalidad y el discernimiento.

La tercera parte busca comprender la «cultura del encuentro», tantas veces defendida por el papa Francisco, con la ayuda de once trabajos. En uno de ellos no faltan observaciones críticas, que llevan a proponer una lectura de *Fratelli tutti* no como un texto que exponga la Doctrina Social de la Iglesia, sino como «una agenda social [...] un elenco de temas para el debate, tanto entre cristianos, como entre éstos y otras confesiones» (p. 235). Otra contribución señala el modo confuso (al mezclar varios significados) de la noción de cultura, que merecería una mayor precisión (p. 253). Más adelante, al analizar el uso del término «sueño» en *Fratelli tutti*, se destacan algunos aspectos problemáticos del término y la mayor pertinencia, según la visión cristiana, de la noción de «esperanza», también presente en el documento (pp. 281-286). Un estudio sintético de algunas dificultades que